

CANTOS

DE LA

PATRIA.



POR ABIGAIL LOZANO.



VALENCIA.
IMPRESA COLOMBIANA
De Santiago Morátes.
1858.

LA MADRE VENEZOLANA.*

(Episodio de 1854.)

Siempre es la opinión la que gana
la última victoria. NAPOLEON III.

— I —

Pobre, pobre patria mía !
Desdichada cuanto bella !
Mano ruda, mano impía
Te desgarrá el corazón....
Díóte el cielo negra estrella ;
Borra, borra tu baldon !

Tú la tierra de las brisas,
El pensil de los perfumes,
Tú que el alma emparaísas
Con tu cielo de zafir ;
Reina esclava ! ¿ No presumes
Que es innoble tu dormir ?

Rompe, rompe la cadena
Que tus manos aprisiona !
Suelta al viento la melena !
Vuela al campo á batallar !
Ruge, indómita Leóna !
Tú temblastes.... haz temblar !

* Inspirada por la gloriosa muerte del valiente jóven
Roseliano Guillen.

¡ No escucháis en lontananza
Cuando el sol su lumbre oculta,
Hondo grito de venganza,
Hondo grito de furor ?
Es quizá la sombra inulta
De un valiente lidiador....

¡ Sus ! Al campo de la gloria !
Hijo, toma esta bandera
Como signo de victoria ;
Yo le doi mi bendicion.
Siempre vió la gente ibera
Con terror ese pendon.

El te sirva en el combate
De sosten i de esperanza,
El del yugo nos rescate,
El conforte al paladin....
Formidable fué la lanza
De tu padre allí en Junin.

— Bendecidme, madre mía !
— Déte el cielo amiga estrella,
El que siempre alumbra i guía
Por el mundo la virtud.
— Madre, adios ! La gloria es bella,
Tengo fuerza i juventud.....

.....
.....

¡ Oh, cuán bello es tu destino,
Valeroso caballero !
Siega, siega en tu camino
De los bravos el laurel !
Blande impávido el acero !
Vuela ! Aguija tu corcél !

Si es tu horóscopo contrario,
Si sucumbes en la liza,
Que te sirva de sudario
Tu bandera tricolor;
Vé! que el mármol eterniza
De los libres el valor.....

- II -

Sueños de amor al corazón inspira
La noche azul del colombiano cielo:
La brisa canta, el pájaro suspira,
Solloza en la montaña el riachuelo.
Cada sáuce ó palmera es una lira
Donde llora el favonio sin consuelo;
La luna tras el monte se levanta,
I con filtros de amor la tierra encanta.

Las Sílfas se refieren sus amores
En su lengua salvaje i misteriosa;
I esos luceros mil rutiladores,
Donde su etérea planta el ángel posa,
Almas tal vez de finos amadores
Que huyeron desta cárcel tenebrosa,
En su lampo vivísimo de armiño
Nos mandan la expresión de su cariño.

Los ejes de oro de la azul esfera
Gíran aquí con dulce melodía,
Mas dulce que la música hechicera
Que la Grecia en los astros oyó un día.
Aquí su trono alzó la Primavera,
Aquí su templo alzó la Poesía,
I el alma virgen por doquier alcanza
Campos de fé, de amor i de esperanza.

¿Por qué, si tantas dichas atesora
Esta region de aromas i de encanto,
Lucha i eterna desunion devora
Al pueblo que venció los de Lepanto?
¿No veis esas falanjes?... ¿Tronadora
No oís la voz del bronce, que el espanto
Lleva al tendido valle, á las colinas,
Nuncio de muerte, asolacion i ruinas?

Tened!.. Mas nó! De la justicia el templo
Sin ara está, sin culto, profanado:
La Diosa hnyó de allí: solo contemplo
Su pórtico desierto, ensangrentado...
Lidíad!... De nuestros padres el ejemplo
Imite el ciudadano i el soldado;
Huya por siempre la opresion tirana
De la encantada tierra colombiana.

— I I I —

Detras de la azul colina
Desmayado el sol descíende,
I en señal de adios enciende
El lucero inspirador.
Tiñense las blancas nubes
Con el carmin de la rosa,
Como vírgen pudorosa
Que oye palabras de amor.

Hora de inefable hechizo
A cuyos postreros lampos,
Como lirio de los campos
Se abre el triste corazon.
Mas, ¡ay! que en vez de rocío
Le humedece gota á gota,
El llanto de hiel que brota
Por su perdida ilusion.

Bella como los primeros
Albores de la esperanza,
Su trémula planta avanza
Virgen donosa i gentil;
I al llegar al oratorio
Dondo una matrona reza,
Así su discurso empieza
Con un delirio febril.

— Madre! Madre! qué habeis hecho?
Me habeis destrozado el alma.

— Tendrá del mártir la palma,
O el láuro del vencedor.

— Sí.... pero en tanto, Señora,
Devorada por la angustia,
Miro deshojada i mústia
De mi esperanza la flor.

¿Quién, si muere combatiendo,
Consuelo dará á mi pena?

¿Quién, ¡ay!....

— El llanto refrena,

Es preciso combatir.
Yo soy madre, le idolatro,
Nadie como yo le ama,
Pero la patria le llama,
I ha de vencer ó morir.

— La patria!... maldito nombre,
Que de mis brazos le arranca....

— No blasfemes, por Dios, Blanca!

Sella ese labio, por Dios!
Qué el amor, si á vil coyunda
La cerviz está sujeta?

¿Quién el peligro no reta
Por ser libre?...

— Madre, adios!

Mirad ! Mirad esa llanura
Que Abril de flores esmaltó
Ya su verdor, su galanura,
En rojos tintes convirtió !
El ave negra en la espesura
En vano el ala desplegó ;
De su festin la inmensa hartura
Vigor i aliento le quitó.

Ecos del valle i la montaña,
Murió el valiente, suspirad !
Su noble sangre el césped baña
En esa yerma soledad.
La fiera en él su garra ensaña
Sin compasion, llorad ! llorad !
¡ Oh, Dios ! ¡ Porqué le hirió tu saña ?
El siempre amó la libertad.

Hallar la muerte que halla el bravo,
Eso es la vida, no es morir ;
Vivir la vida del esclavo,
Eso es la muerte, no es vivir.
I, si morir es fuerza al cabo,
¡ Qué mas honor que sucumbir
Por nuestra patria ? . . . ¡ Gloria al bravo
Que va por ella á combatir.

La Historia solo llama grande
De la justicia al defensor,
Al que su noble acero blande
Por la moral, por el honor.
Tal gloria se alza como el Ande,
Escala el cielo cual condor,
Que con orgullo el ala expande,
I al sol contempla triunfador

.....

PLEGARIA.

— Oremos, hija. — Reina de los cielos,
Madre de los que lloran en el mundo!
Ven á calmar, Señora, nuestros duelos,
Tú que el rayo detienes iracundo.

— Tú que lloraste, Madre, en el Calvario,
Desamparada i triste hasta la muerte,
Enjuga nuestro llanto solitario,
Ruega por EL.... Cuán negra fué su suerte!

— Yo no lloro por EL, lloro, Señora,
Por nuestra patria asaz desventurada;
Haz que amanezca la bendita aurora
En que del yugo vil sea rescatada!

— Virgen santa, sostenme!... Sombra densa
Me circuye doquier....

— Blanca! Hija mia!
Te mueres.... qué dolor!... En recompensa
De tanto i tanto amor, esa agonía!!

Despierta! Vuelve en tí! ¿Tambien me dejas?
No late el corazon!... Despierta, Blanca!
¿Por qué te vas así? ¿Por qué te alejas?
Quién de mi seno ¡ay Dios! tambien te arranca?

.....
.....

Nube agorera, lóbrega,
Borró las lontananzas,
Las bellas esperanzas
Que el alma vió nacer.

¡ Ah ! corra nuestra lágrima
I bañe esa llanura,
Dó el zéfiro murmura :
Morir así es vencer.

Americanas Vírgenes !
Vestid crespon de duelo,
Cubrid con negro velo
La encantadora faz !
Cayeron los indómitos !....
Mesad vuestros cabellos !
No encuentre flor en ellos
El zéfiro fugaz !....

Buitre voraz, carnívoro,
Devora en las montañas,
Los miembros, las entrañas,
Del noble lidiador....

.....
¡ Oh, Madre afligidísima !
Tan solo en Dios espera ;....
Conserva esa bandera
Memoria de su amor.

Tu bendición santísima
Si fué en la tierra vana,
Le abrió la soberana
Mansion del Sumo Bien.
De Libertad los Mártires,
Bajo palmeras de oro,
En cántico sonoro
Le dan el parabien....

.....
Las aves de la noche, no te asombre !
Entonarán su coro fúnerario ;
No flores, nó, que entallará su nombre,
El buril de la gloria en mármol pário.

Reina oriental vendrá la primavera
Con su corte fantástica de flores,
I sobre el bosque, el valle i la pradera,
Su alfombra tenderá de cien colores.

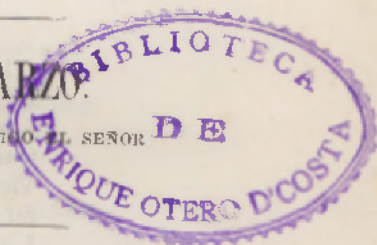
Con la mas bella flor de su guirualda
Su tumba adornará ; - triste querella,
El turpial en sus grutas de esmeralda
Levantará por el que duerme en ella.

I si una gota de agua tembladora
Brilla en su césped lúgubre i sombrío,
No preguntéis quien la vertió, Señora!
La lágrima del cielo es el rocío.

EL CINCO DE MARZO.

DEDICADA A MI RESPETABLE AMIGO EL SEÑOR

DOMINGO PINEDA.



- I -

¡ Inspiracion homérica,
Desciende al arpa mía,
Para cantar los ínclitos
Que al grito de agonía,
De nuestra patria huérfana
Volaron á lidiar !
Dame las notas bélicas
De la guerrera trompa,
Quiero entonar un cántico
Que el aire vago rompa
Con el fragor horrísono
Del turbulento mar.

- II -

Negra, espantosa, lóbrega,
Surgió del hondo abismo
La noche horrible, tétrica,
Del ciego Despotismo,
I el suelo de los Córdovas
En sombras envolvió.....
La sangre de cien mártires,
Aun fresca en la llanura,
Tornó del césped vivo
En grana la verdura,
I de amarantos fúnebres
El valle se pobló.

- III -

Las candorosas Vírgenes,
De Venezuela encanto,
I las Matronas rígidas
Que dieron héroe tanto,
Vieron mofar sus lágrimas,
Su ingénito pudor.....
I ni movió á los bárbaros
La cana cabellera,
Ni de la viuda misera
La queja lastimera ;
Ni la inocente súplica
Del fruto de su amor.

- IV -

Callaban los oráculos
Del libre pensamiento ; -
De Guttemberg, el mágico,
Maravilloso invento,
Ludibrio fué del Vándalo,
Ludibrio de su grey :

Desde las bellas márgenes
Del pintoresco Guaire
Hasta el lejano Táchira
Donde suspira el aire
Perfume fragantísimo,
Su voluntad fué ley.

— V —

Mas, escuchad!.... Terrífico
Rumor agita el viento,
I el lívido relámpago
Recorre el firmamento
Cual esplendente lábaro
Que alzó la tempestad:
Nubes de tinte cárdeno
Pueblan los horizontes,
I atruenan voces cóncavas
Los valles i los montes; -
¡Error!.... Son los indómitos
Que armó la libertad.

— VI —

Sí! son los que ayer trémulos
No de temor, - de furia,
Se lanzan hora impávidos
A castigar la injuria
Que el Dictador sacrílego
Inflige á la Nacion.
Valencia, regocijate!
Tu Juventud briosa
Ciñe á su sien periuclita
La insignia mas gloriosa,
El lauro mas espléndido
Premio á su grande accion.

— VII —

Ella rompió del Avila
La bárbara cadena;

I cual león titánico,
Reuelta la melena,
Turbó del vil Autócrata
El vago dormir.
Patria de los Bolívares,
Piensa en tus vengadores,
I agradecida riégales
Tus mas preciadas flores ; -
Ellos la ciencia débente,
Mas tú, - VIVIR, PENSAR.

- VIII -

¿ Qué gloria mas espléndida
Que su gigante gloria ?
Valencia ! pensil mágico,
¿ Qué historia cual tu historia ?
Las mas brillantes páginas
Despues de tí ¿ qué son ?
Dos veces entre el límite
De tu feraz llanura,
Tu diestra potentísima
Cavó la sepultura,
Del Opresor doméstico,
Del español León ;

- IX -

I dos, en el pináculo
De tu gentil colina,
Llena de ardiente júbilo,
Radiante, peregrina,
Enarboló su lábaro
La santa Libertad.....

.....
.....
Haz resonar tu cítara
De notas vividoras !

Del Choroni florífero
Las linfas gemidoras,
Traigan tu noble cántico,
Maitín, á la ciudad.

- X -

Canta la accion intrépida*
Del PUERTO manso i bello,
Que naves potentisimas
Sujeta de un CABELLO,
I barla audaz el impetu
Del ronco temporal; -
De Marzo allí profética
Brilló la quinta aurora:
Allí sonó fatídica
Del Dictador la hora,
I aplauso dió la Náyade
Con lira de coral.

- XI -

Canta la hueste innúmera
Que derribó en DIEZ DIAS
Los pérfidos alcázares
Mansion de las Harpías,
Donde el horrible Sátrapa
Cadenas mil forjó;
I canta al impertérito
Varon esclarecido,
Que ardiendo en santa cólera
Pedazos hizo el nido
Donde voraz, famélico,
El Buitre se meció.

* Al recordar la noble actitud de la ciudad de Puerto-Cabello, desde el glorioso 5 de Marzo hasta el término de la gran jornada, pensamos naturalmente en los grandes, importantísimos servicios que prestó en aquella plaza el Benemérito Jeneral Leon de Febres Cordero: con tal motivo reproduciremos en su obsequio, en la segunda série de estos cantos, el que le enviamos al destierro en 1854.

EL PRIMER DIA DEL AÑO.

— I —

Las doce!... En el abismo de los tiempos
Se perdió con su duelo i con sus llantos
Un año mas... EL REI DE LOS ESPANTOS
Rompió cien lazos de amistad i amor.
La Iglesia en vano busca en sus altares
La fugitiva sombra de Alegría.....
¿ Dónde está Sojo? ¿ Dónde Olavarría?
I ¿ dónde Rojas, de la Patria honor?

— II —

Cayeron, ay!... Horóscopo funesto
Cúpote en suerte, oh! patria ensangrentada!
Mésate los cabellos, desdichada!
Nube puso el Señor á tu oracion.
Tiende la vista, mira esas llanuras
Donde tus ricas greyes apacientas....
¿ Qué ves? ¿ Te causa horror?... Las osamentas
Que allí blanquean.... de tus hijos son!....

— III —

Ellos por defenderte sucumbieron;-
Ellos tus venerandos campönes.
Inmolaron sus nobles corazones
En el ara sagrada de tu altar.
Hélos allí sin tamba ni epitafio....
Hélos allí del césped en la alfombra....
De la noche tal vez entre la sombra
Vagan sus manos, se oyen suspirar.

- I V -

Silencio!... No turbemos su reposo
Con inútiles quejas lastimeras;
Dejad en paz los bravos!... Sus banderas
Les sirven de sudario i pabellon.
Tiempos vendrán en que la voz tonante
Sonará de la Historia en este suelo; -
Mártires esperad!... Gasas de duelo
Vestirá por vosotros la Nacion.

- V -

I tú, nuevo suspiro de los siglos,
Año naciente, dí, ¿ traes la esperanza?
¿ La ronca tempestad, ó la bonanza?
Nuncio del tiempo, dí, ¿ qué nos darás?
En vano te interrogan los mortales,
Callas.... i el ala tiendes presurosa,
Que en esa fuga ráuda i misteriosa
Solo respondes tú cuando te vas.

- V I -

Padre, Señor i Rey de cielo i tierra,
Dános lo que te pide el marinero:
Brisas para su vela i un lucero
Que le sirva de norte á su bajel:
Danos lo que te pide el pajarillo
Que alegre viaja por el manso viento:
Musgo para su nido i el sustento
Para su prole i compañera fiel.

- V I I -

Los pájaros no siembran ni cosechan,
I el Padre Celestial no los olvida;
¿ Qué no hará con el hombre, á quién convida
Con una eternidad llena de amor?

Los lirios de los campos no trabajan ;
¿ I cuándo Salomon en su grandeza,
Imitó desas flores la belleza,
El vago aroma, el vívido color ?

— VIII —

Eso dicen tus Libros, Padre mio,
Eso en tus Santos i Profetas leo ;
En tu palabra reverente creo,
Primero que ella el cielo faltará.
Haz que reine en el mundo la justicia,
Corona la virtud, castiga el crimen ;
Sosten, Señor, ampara á los que gimen
Sin rumbo en el Desierto i sin maná.

EL ULTIMATUM ANGLO-FRANCES.

— I —

¿ Qué quieren los del Támesis ?
¿ Qué quieren los del Sena ?
¿ Por qué en la tierra agena
Su lei quieren dictar ?
Su pabellon gigante
Comarcas mil arropa ;
¿ No son dueños de Europa ?
¿ No son dueños del mar ?

— II —

¡ Oh Patria ! . . . al cielo quéjate
De tu fatal belleza,
De tu fatal riqueza,
De tu grandor fatal.
Quéjate á la opulenta,
La aurífera Guayana,
Tu joya soberana
I origen de tu mal.

- III -

Dejad en paz la América,
Reyes i Emperadores !
¡ Nuevos conquistadores
Podrá ya consentir ?
Primero entre sus rios,
Primero entre sus mares,
Sepultará sus lares,
Su nombre i porvenir.

- IV -

Primero en fila innúmera
El buitre sanguinario,
Su inmensurable osario
Hambriento rondará,
Que consentir cobarde
Tamaño vilipendio ;
Primero un ancho incendio
La América será.

- V -

Al resplandor flamígero
De su gigante hoguera,
Su tricolor bandera
Terror sabrá infundir ;
¡ Qué importan vuestros rifles,
Ni qué vuestros cañones ?
Los libres corazones
No temen el morir.

- VI -

Los colombianos Cíclopes
Niños ya son, escucho
Somos los de Ayacucho !
Somos los de Junín !
Los que morir no temen,
Los que vencidos cantan,
I su pendon levantan
I triunfan siempre al fin.

- VII -

Señora del Océano,
¿ Por qué tanta violencia?
Lumbrera de la ciencia,
¿ Por qué tanto baldon?
¿ Qué el cetro de los reyes?
¿ Qué la imperial diadema,
Si llevan por emblema:
LA FUERZA ES LA RAZON?

- VIII -

¡ Ah!.... fuertes con los débiles,
I justos con el fuerte,
Juzgais de nuestra suerte!
Hollais nuestro laurel!
Rompe tu Libro, Bello,
La ultramarina gente,
Su fallo delincuente
Pronunciará sin él.

- IX -

En noble lid, sin lágrimas,
Vencimos la Pantera,
I la Nacion entera
Su encono reprimió; -
¿ Qué fuera de los libres
Sin la victoria? - Ciego,
Sangre, exterminio, fuego,
El Vándalo juró.

- X -

Vosotros los del Támesis,
Vosotros los del Sena
Que en esta tierra agena
Quereis leyes dictar;
¿ Imaginais que somos
Con el Neron crueles?
¿ Por qué vuestros bajeles
Nos vienen á insultar?

- XI -

¿ Por qué, si el torvo Sátrapa,
Que nos cubrió de luto,
Irá á gozar el fruto
De su traicion en paz ?
¿ Por qué, si oprobio tanto
Consiente Venezuela ?
¿ Si premia al que la asuela ?
¿ Si triunfa el mas audaz ?

- XII -

Dejad en paz la América,
Reyes i Emperadores !
Nuevos conquistadores
Jamás consentirá.
No sufrirá cobarde
Tamaño vilipendio ; -
Primero un rojo incendio
Su triste fin dirá.

A LAS VALENCIANAS.

EL 5 DE MARZO DE 1858.

Ya libres daréis al mundo
Los hijos de vuestro amor.
SIMON BOLIVAR.

- I -

Dicen que vuestras manos delicadas
Tejieron de los libres las banderas :
Dicen que vuestras negras cabelleras
En ofrenda llevásteis á el altar :
Quiera el SEÑOR, que en astros convertidas
Eclipsen la inmortal de Berenice,
I su esplendente brillo preconice
Que sabéis los tiranos execrar :

-- II --

Que la voz del esposo, del amante,
 Ronca, tediosa, en vuestro oído sueña,
 Si arrastran, sin luechar, una cadena,
 Si no saben ser libres ó morir :
 Que blancos lirios dan vuestros jardines
 Para ceñir la frente de los bravos,
 I nó para los trémulos esclavos
 Que temen con su dueño combatir.

-- III --

Las Matronas i Vírgenes de Esparta
 Lanzaban al combate sus guerreros,
 Cuyos semblantes bélicos i fieros
 En vez de horror causábanles placer ;
 Mas vosotras, hermanas de las flores,
 Amigas de la música i la danza,
 Mas dignas sois de aplauso i alabanza
 Que la espartana, varonil mujer.

-- IV --

Ninfas del Lago! el arpa de Tyrtéo
 Para cantaros coroné de rosas ;
 Susurre en ellas, blancas mariposas,
 Vuestro suspiro lánguido de amor ;
 I ardiendo en sacro fuego el alma mía
 Celebraré vuestra gentil belleza,
 Vuestra confianza en Dios, i la entereza
 De tanta abnegacion, tanto valor.

A BARQUISIMETO.

1 8 5 4 .

Como está sentada solitaria la ciudad ayer llena
de pueblo! - Cómo se ha convertido en viuda! Ella
que era grande entre las naciones, i princesa entre
las provincias, como se ha convertido en tributaria!

JEREMIAS.

Virgen desamparada!
Reina del Occidente!
Alza tu noble frente,
No te avergüences, nó!
Si el Dios de la victoria
No coronó tu intento,
Grande en tu vencimiento,
El mundo te admiró.

Al son de tus cañones
Colombia despertó.

¿Qué importa que tus hijos
Errantes i dispersos,
Horóscopos adversos
Hoi tengan que llorar!
Qué importa, si la Historia,
De gozo palpitante,
En letras de diamante
Tu nombre ha de grabar?

Laurel inmarcesible
Supiste conquistar.

Ceñido el casco fiero
Rompiste la coyunda;
Impávida, iracunda,
Volaste a combatir:
I en tu pendon la sombra
Del Héroe colombiano,

Con invisible mano,
Trazó " LIBRE Ó MORIR."

Guai! rábida léona,
Si tornas á rugir!

Recoje tus banderas
Intrépida Amazona,
Recoje tu corona,
Tú siempre has de reinar.
Enjuga con tu manto
De emperatriz, los ojos ;
Olvida tus enojos ;
Aprende á perdonar.

Mas, ah! tú viste inermes
Cien hijos inmolar....

Tus Vírgenes suspiran
I tus Matronas lloran,
I el Dios que ellas imploran
No escucha su oracion:
Así tambien lloraren,
Del cielo abandonadas,
Ante el altar postradas
Las hijas de Sion.

El que lloró en sus ruinas
Hoi llora en mi cancion.

Del Avila los cuervos
Rasgaron tus entrañas....
Talaron tus campañas....
Mofaron tu dolor.....
Tus calles veo desiertas,
Sin luz tus incensarios ;
Los bárbaros sicarios
Te hollaron sin pudor.

Rivales hubo Atila,
Rival su piáfador.

Como los fuertes muros
De la ciudad impía,
Caerá la tiranía,
De tu trompeta al son ;
I entónces la justicia
Que abandonó este suelo,
Descenderá del Cielo
Cual teucro paladion.

I aplaudirá la sombra
Del inmortal Colon.

Las leyes ultrajadas....
Envuelto en negro manto
El Libro sacrosanto
Que conquistó el valor....
I qué ! puede sin mengua
La americana gente,
Rebaño vil, paciente,
Sufrir un Dictador ?

Cien negras cabelleras
Conservan su color.

De tus valientes hijos
La indómita bravura,
'Terror, honda pavura,
De nuevo infundirá ;
I allá en su negro alcázar,
De crímenes guarida,
El Déspota homicida
Cual liebre temblará.

De espectros negra fila
Su lecho rodeará.

De Vázquez i Rodríguez
Las sombras indignadas,
Al fin serán vengadas ;
Tiranos, guai ! temblad !!

Sobre las altas cumbres
Del Ande gigantéo,
El estandarte véo
Que alzó la libertad.

Aurora de ese dia
De redencion, brillad!!!

Las rígidas Matronas,
Las púdicas Vestales,
Con arcos mil triunfales
Tu luz saludarán.
I trémulas de gozo,
Doblada la rodilla,
Al Dios que hoi nos humilla
Hossannah! cantarán.

Los valles i montañas,
Hossannah! volverán.

Sí! sí! que hai almas libres,
I de entusiasmo llenas,
Que grillos i cadenas
Sabrán al fin romper!
I en su festín sangriento
Verá, verá el Tirano,
Trazar oculta mano:
"Pasó ya tu poder."

Honor i patria i leyes,
Verémos renacer.

A BARQUISIMETO.

1854.

(Dal Poeta A. Lozano.)

Come siede solitaria in città ieri piena di popolo....
Come si è cangiata in vedova!... Ella era potente
tra le Nazioni, e Signora di provincie; come si è
cangiata in tributaria!...

GERONIA.

Vergine abbandonata,
Regina d'Occidente!
Leva tua fronte aurata,
Non vergognar di tè.
Se il Dio delle vittorie
Paghe non fè tue brame,
Raggiante di tue glorie
Il mondo ti ammirò.

Al suon de' tuoi cannoni
Colombia si destò.

Che importa, se i tuoi nati
Dispersi ed esilati,
Vanno gli avversi fati
Plorando notte e dì?
Che importa, se la Storia
Di gioia tremolante,
In lettere di diamante
Tuo nome sculpirà?

Cinta ti sei di un lauro
Che più non perirà.

Rompesti tue ritorte
Come destriero ardito;
D'ira crucciosa e forte
Volasti a la tenzon.

Con' invisibil manno
In tua bandiera scrisse
Del PRODE COLOMBIANO
L'Ombra: - o libri o morir.

Guai, rabido lione,
Se torni tu a ruggir!

Intrepida Amazzona,
Raccogli tue bandiere,
Raccogli tua corona,
Tu sempre dèi regnar.
Col manto porporato
Gli occhi tuoi rasciuga;
Obblia lo passato,
Insegna a perdonar....

Ohimè!.... mirasti incermi
I figli tuoi immolar!.....

Gemon le tue Donzelle,
Piangono le tue Matrone,
E quel chi fe' le stelle
Non ode il lamentar.
Dal cielo abbandonate
Le figlie di Sionne,
Anzi all' altar prostrate
Piansero già così....

Or piange in mia canzone
Chi pianse sù elle un dì.

Tue viscere sbranaro
Dell' Avila li corvi....
Tuoi campi devastaro....
Scherniro il tuo dolor....
Miro li tuoi incensieri
Spenti, tue vie deserte;

Sicarij e masnadieri
Machiaron tuo pudor.
Ebbe rivali Attila
E il suo destriero ancor.

Come i superbi muri
Della città nefanda,
Al suon de' tuoi tamburi
I Despoti cadràn:
Al vedovato suolo
Dal cielo, allor Giustizia
Dispiegherà il suo volo
Qual tenero padiglion.
Esultaranne l'Ombra
Dell' immortal Colon.

Le leggi calpestate....
In negro manto avvolte
Le pagine sacrate
Che conquistò il valor....
L'americanua gente,
Deh! può soffrir tal onta,
E armento vil, paziente,
Chinarsi a un Dittator?
Cento morate chiome
Conservan suo color.

Dei figli tuoi il valore,
Indomiti guerrieri,
Orribile terrore
Di nuovo spargerà ;
E dentro sua magione
Di scellerati albergo,
Il Despota fellone
Qual lepre tremerà.
Turba di negri spettri
Intorno a lui vedrà.

E l'Ombre disdegnate
Di Vázquez e Rodríguez
Saranno vendicate,....
Tremi il Tiranno ognor!....
Sopra la vetta altera
Dell' Ande giganteo
Rimiro la Bandiera
Que alzò la Libertà

Di redenzione il giorno,
Fulgido hrillerà!!

Le candide Vestali,
Le rigide Matrone,
Con mil archi triunfali
Saluteràn tal di:
Di gioia il sen gonfiato,
Su l'ara genuflesse,
A Iddio allor placato
Ossanna canteràn,

E le montagne, e valli,
D'ossanna! suoneràn....

Di patrio amor ripiene
Sì! vivon alme ancora....
Le barbare catene
Sapranno stritular.
Vedrà sì, l'inumano
Nel suo festin cruento,
Seguar da ignota mano:
PASSÒ GIA IL TUO POTER!

Decoro, e Patria, e leggi
Vedremo rinascere.

Tradota da ERMETE PATRIZJ.

EL CLARIN DEL OCCIDENTE.

- I -

¡ Hijos del Gran Bolívar,
Alerta... el arma al hombro!
¡ Hondo terror i asombro
Al Déspota infundid!
La Patria al son siniestro
Que forma su cadena,
Grita. i el aire atruena,
¡ Soldados, á la lid!

- II -

La Patria!... ¡ Quién no siente
Arder el pecho en ira,
Cuando á los piés la mira
De iudómite corcel?
¡ No habrá quién rete al campo
Al furibundo Atila,
Que yerma i aniquila
Nuestro natal vergel?

- III -

Es dulce por la Patria
Blandir el noble acero,
I en el combate fiero
Triunfar ó sucumbir:
Es dulce en los anales
De la severa Historia
Dejar una memoria
Que nunca ha de morir.

— I V —

I sí en lugar de estatuas
De blanco mármol pário
Nos niega hasta un sudario
La vil ingratitud,
¡Qué importa?... En el alcázar
A donde van las almas
El héroe tiene palmas
Que premian su virtud.

¡Vibre el clarín guerrero!
Redoble el atambor!
¡Blandid el noble acero!
Abajo el Dictador!

— V —

Ah!.... ¡Dónde está aquel Libro
De libertad portento,
Sagrado monumento
De Venezuela ayer?
Lo desgarró el Tirano
Con ruda mano impía,
Porque su lei decia:
MANDAR ¡ OBEDECER.

— V I —

¡ Condores de los Andes,
Bandidos del espacio,
Lanzad en su palacio
Graznido aterrador!
Que imite las trompetas
De voz enronquecida
Que al César matricida
Llenaban de pavor.

— VII —

Señor de los señores
Que en cielo i tierra imperas,
Proteje las banderas
Que el pueblo va á empuñar :
Al duelo de la Patria
Suceda la victoria,
A la abyeccion la gloria,
El júbilo al pesar.

— VIII —

Tú, que á los Faraones
Echaste el mar encima,
I al pueblo de Solima
Sacaste de Babel ;
Quebranta del Tirano
La frente vil, proterva
Hazle pacer la yerba
Cual á Nabuco infiel.



— IX —

Retruene el grito santo
Del Guaire al Tequendama
Cual palpitante llama
De incendio bramador ;
I doble los terrores
Que asedian en el lecho
El conturbado pecho
Del torvo Dictador !

Resuenen las trompetas
Con espantable son !
Volad, volad, atletas,
Retumbe ya el cañon !

- X -

Del Avila en la cumbre
Que toca el firmamento
Su garra afila hambriento
El Buitre asolador ;
Para formar su nido
El ave carnicera
Rasgó con saña fiera
La enseña tricolor.

- XI -

Al viento desplegada
Tended vuestra bandera.
I en formidable hilera
Al Bárbaro retad :
E demandadle cuenta
Del Código sagrado,
Proscrito, sepultado,
Con nuestra libertad.

- XII -

Decidle que esta tierra,
Nodriz de los bravos,
No sabe dar esclavos
Que besen el dogal :
Que el pueblo tiene un dia
En que despierta i lanza
Un grito de venganza
Que imita el temporal.

- XIII -

Un dia en que sus grillos
Rompe contra la frente
Del Déspota insolente
Que le hizo estremecer :

Un día en que á la hambre
De sanguinosa tea,
Coronas pisotea
I tronos mira arder.

— XIV —

Soldados! no os arredren
Las huestes del Tirano,
En vano lucha, en vano;
POR DIOS JUZGADO ESTA,
La Historia le reserva
Tremendas maldiciones;
Lauros i bendiciones
El triunfador tendrá.

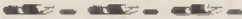
¡Paso de vencedores!
¡Armas á discrecion!
Abajo los traidores
Que ultrajan la Nacion!

San Felipe, Febrero 26 de 1858.

LOS DIEZ DIAS.

AL MUI ILUSTRE JULIAN CASTRO,

JENERAL EN JEFE DEL EJERCITO LIBERTADOR,



— I —

Musa de la Victoria!
Encumbra, trepa el Aude,
Para cantar del GRANDE
La fama i alto honor:

Corta laurel i mirto
Para ceñir la frente
Del Adalid potente,
Del bravo lidiador.

— II —

¡ Cuán bella es hoy su gloria!
¡ Cuán bello es hoy su nombre!
¡ Ayer, tan solo un hombre!
¡ Hoy, casi un Semidios!
Su espada redentora
Espanto del Tirano,
Fue guiada por la mano
Del trino i sumo Dios.

— III —

Matronas i Vestales,
Tejedle cien coronas!
Gigántico Amazonas,
Su nombre murmurad!
Por EL, en dulce néctar
Cambióse ya el acíbar,
I el Pueblo de Bolívar
Ya tiene libertad.

— IV —

Por EL, las santas leyes
Deste jardín hespérico,
Recobran hoy su imperio,
Recobran su esplendor.
Los viejos veteranos,
El huérfano, la viuda,
Ayer sin pan ni ayuda,
Hoy tienen protector.

- V -

La cólera de Aquiles
Cante el divino Homero,
Mas yo canto al GUERRERO
Que al Déspota humilló :
Yo canto al GRAN CAUDILLO
Que henchido de bravura
Del Avila en la altura
Nuestro pendon clavó.

- VI -

Al son de sus trompetas
I roncós atambores
Cayeron los traidores
De América baldon ;
I renació radiante
De libertad el astro
!!! Gloria al invicto CASTRO,
Honor de la Nación !!!

- VII -

¡ Dos lustros de cadenas
De bárbaro dominio
Dos lustros de exterminio,
De sangre, de terror !
Mas, guái ! que no soñaban
Las hórridas harpías,
Surgieran los DIEZ DIAS,
Surgiera un VENGADOR.

- VIII -

¡ Qué los Conquistadores,
Del Universo espanto,
Si solo sangre i llanto
Hacen brotar doquier ?

En vano les ofrece
Sus mármoles la Historia ;--
Su gloria, no es la gloria,
Su triunfo, no es vencer.

- I X -

Mas, tú, mortal dichoso,
Que triunfas i perdonas,
I ciñes ya coronas,
Que mil envidiarán ;
Tú sí, glorificado
Serás de gente en gente ;--
Con lengua reverente,
Tu nombre cantarán.

- X -

En todas las colinas
Del colombiano suelo,
Donde levanta el vuelo
Con ímpetu el condor ;
El eco, enamorado
De tu gentil bravura,
Con dulce voz murmura :
¡¡¡ Salud al TRIUNFADOR!!!

San Felipe, Abril de 1858.

